

FAVERÓN PATRIAU, GUSTAVO. *Contra la alegoría: hegemonía y disidencia en la literatura latinoamericana del siglo XIX*. Hildensheim, Alemania: Georg Olms Verlag, 2011. 198 pp.

Gustavo Faverón Patriau retoma en su libro *Contra la alegoría: hegemonía y disidencia en la literatura latinoamericana del siglo XIX* (2011) la apreciación de la literatura latinoamericana como alegoría nacional para ofrecer una notable teoría alternativa: la literatura decimonónica como *contragoría*. Presentando la contragoría como la frustración de un afán totalizador, Faverón Patriau define esta variante como un discurso que contiene elementos contradictorios que develan la presencia de una disidencia que se infiltra en la trama alegórica, quebrando así sus pretensiones de unidad. Para sostener su argumento, Faverón Patriau divide su libro en seis capítulos en los cuales analiza textos como *Las memorias de Túpac Amaru* (1824) de Juan Bautista Túpac Amaru, *Sab* (1841) de Gertrudis Gómez de Avellaneda, *María* (1867) de Jorge Isaacs y *Peregrinación de Luz del Día* (1871) de Juan Bautista Alberdi.

La primera sección del capítulo que abre su libro está dedicada a una revisión de las teorías de Walter Benjamin, Paul De Man y Doris Sommer. En la segunda parte Faverón Patriau se enfoca en el barroco, periodo en el cual ubica el origen de la contragoría. Utilizando como ejemplo los grabados de *El primer nueva crónica y buen gobierno* (1615) de Felipe Guamán Poma, Faverón Patriau da cuenta de la existencia de una estructura en la literatura colonial que permite dos lecturas: una hegemónica y otra divergente. Esta duplicidad, asevera Faverón Patriau, reaparecerá en la literatura poscolonial a pesar del impulso homogeneizador de la elite criolla.

Esencial para la validación de su sugerente propuesta son los capítulos que se detienen en el análisis de las *Memorias* de Juan Bautista Túpac Amaru y las novelas canónicas *Sab* y *María*. En el capítulo sobre las *Memorias*, Faverón Patriau explica la inserción de comentarios que apuntan a la marginalización y la explotación a la que la población indígena continúa sometida como una irrupción del discurso revolucionario andino en la alegoría nacionalista criolla. En el capítulo sobre *Sab*, Faverón Patriau plantea que en vez de proponer el mestizaje como proyecto nacional, la novela de Gómez de Avellaneda alude a la convergencia racial como una amenaza a la estabilidad de la sociedad cubana. Subrayando la existencia de dos tipos de mestizaje—el de blancos y negros, y el de negros e indios—el investigador establece que

la descripción de Sab se da en términos negativos, presentándolo como un sujeto deforme que no tiene cabida en el ordenamiento social. Para sostener el reclamo de que Sab aparece como un personaje que queda fuera de los parámetros raciales y sociales, el autor cita el conocido fragmento de la novela donde el narrador describe al esclavo: “[n]o parecía un criollo blanco, tampoco era negro ni podía creérsele descendiente de los primeros habitantes de las Antillas” (104).¹ Esta representación negativa es minada, según Faverón-Patriau, por la emergencia de otro discurso que retiene la denuncia de Sab contra el “hombre blanco,” procedimiento que resulta indispensable para la suplantación del reclamo antiesclavista por el feminista. En el capítulo sobre *María*, el autor se encarga de destacar igualmente el judaísmo como componente del discurso disidente. Señalando cómo la caracterización de María, la superstición que domina a los protagonistas y la consumación del matrimonio entre Tránsito y Braulio acerca a los personajes a sus orígenes semíticos, Faverón Patriau evidencia que el relato católico-colombiano que exhibe la novela cede a otro oculto que descubre la subsistencia de la identidad judía. El estudio cierra con una relectura de *La ciudad letrada* (1984) en la que se expone el ensayo de Ángel Rama como una alegoría y a la ciudad como un concepto “a través del cual se manifiesta el deseo de unidad y centralidad” del letrado (175), por lo que el autor invita a la reconsideración de la figura del intelectual y su participación en las sociedades latinoamericanas.

Los textos examinados por Faverón Patriau demuestran de forma efectiva la existencia de un discurso subrepticio que contradice las lecturas alegóricas totalizantes. Su acercamiento es particularmente convincente en cuanto a la literatura decimonónica, lo que resalta el potencial del concepto elaborado y su aplicabilidad a otros escritos del mismo periodo. Esta aportación constituirá, sin duda, un paso importante en la renovación del debate sobre la literatura del siglo XIX y su impacto en la formación de las identidades nacionales.

Brenda Ortiz-Loyola
Loyola University, Maryland

Note

1. Gertrudis Gómez de Avellaneda, *Sab* (Madrid: Cátedra, 2001).